

REDR apuesta por el cuidado de los montes como medida de prevención en la lucha contra el fuego

El presidente de la Red Española de Desarrollo Rural, Aurelio García, ha propuesto una serie de medidas para prevenir los incendios, apostando por la sensibilización de la población y la vigilancia del estado de limpieza de los montes españoles.

Madrid. 18/08/2005
Sara Moreno Flores

Aurelio García ha afirmado que las soluciones que plantea REDR se basan esencialmente en “sensibilizar a la población desde la escuela. Hay que llevar a cabo profundas limpiezas del monte, parcelarlo de forma que nunca puedan quemarse más que ciertas hectáreas, cambiar el tipo de arbolado y de cultivo cada ciertos metros, hacer más cortafuegos y recuperar las explotaciones agrarias familiares tradicionales”.

El responsable de la asociación que trabaja por la conservación de las zonas rurales ha añadido que “el fuego se apaga durante los 365 días del año. Hay que hacer limpieza de los suelos, podas y dotar de medios a las zonas con más peligro. La dotación de personal cualificado y maquinarias es imprescindible. En Extremadura, mi comunidad, tenemos un helipuerto nuevo, hay retenes contratados fijos, por todo el año y no temporales, y la planificación y la labor de estos retenes es ejemplar. A veces se apaga el fuego en el bosque con el hacha o con la pala, a veces con la manguera”.

Según el informe de REDR, en 2005 el número de incendios declarados se ha incrementado en un 29,7 por ciento respecto a la media de fuegos en los últimos 10 años, mientras que la superficie arbolada afectada ha registrado una subida del 82,6 por ciento.

Estos datos alarmantes, que hacen prever una desertización de las zonas rurales en la Península y graves pérdidas económicas, han llamado la atención de la asociación cuyo presidente ha declarado que considera que “los incendios son, en su gran mayoría, claramente intencionados. En otros tipos de delitos se atrapa a los delincuentes, pero en los incendios da la sensación de que nunca se coge a los responsables”.

La Red Española de Desarrollo Rural considera que las graves consecuencias de los incendios son principalmente ambientales y económicas, y su presidente también ha manifestado que “REDR lleva una década concienciando del gran problema del deterioro de las zonas rurales, de la desertización, pero además, hay que explicar a la gente que estos incendios son la muerte económica para los pueblos que viven de la madera, se pierden unos ingresos que no se pueden sacar de otro sitio, y se destruye el turismo rural. Urge que se pongan las medidas para que lo ocurrido este año no vuelva a pasar”.

Fuente: Agrocope